



*Nueva y chistosa relacion, que refiere las muchas habi-
lidades del gran Palanquin, pariente de todo el mundo,
vecino de todas partes, comedor de todos manjares, y
bebedor de todos vinos, empleado en todos oficios,
y enfermo de todos achaques; como lo verá
el curioso en esta*

PRIMERA PARTE.

Si me escucharen, señores,
contaré la historia mia:
yo soy un hombre, señores,
que tengo pies y barriga,
ojos, narices y boca,
cabellos, barba y megillas,
hombros, brazos, manos, dedos,

piernas, muslos y vedijas,
cabeza, nalgas y codos,
caderas y pantorrillas,
frente, cogote y espalda,
sobacos, corbas, rodillas,
lomo, garganta y mollera,
pecho, orejas y espinillas,

115

que si no, no fuera hombre,
como dije mas arriba.

Peregrinando esos mundos,
desde Polan hasta Ungria,
del gran Cayro hasta Vallecas,
desde Flandes á la China,
de Croelandia á Marruecos,
desde Moscovia á Manila,
vengo buscando un lugar
donde curen la fatiga
de una oculta enfermedad
que padezco en la vegiga,
la cual dicen los Doctores
que se llama modorrilla.
Tengo mas de noventa años,
y mi muerte se avecina:
yo quiero hacer testamento
por no morir en cucullas.
Soy natural de Jaen,
de Granada, de Sevilla,
de Córdoba, de Toledo,
de Madrid y de Almería,
de Cartagena y de Cádiz,
de la Selva y de las Indias,
de Valencia y de Tortosa,
de Málaga y de Chinchilla,
de Zaragoza y Pastrana,
de Cuenca y la Alcantarilla,
de Pamplona y de Betanzos,
de Barcelona y Medina,
de Badajoz y Sanlúcar,
de Bilbao y Tordecillas,
de Tarragona y de Burgos,
de Motril y de Estamilla,
de San Clemente en la Mancha,
de Guadix y de Cabrilla,
del Toboso y de la Mota,
de Belmonte y la Parrilla,
soy de Yepes y de Ocaña,
de Aranjuez y Quintanillas,

de Pedro Muñoz del Campo,
y soy de Santa María.
Es mi nombre... mas mi nombre
no es justo que aqui se diga;
pero se llamó mi madre
Ana, Juana, Catarina,
Isabél, Inés, Olalla,
Laurencia, Andrea, Luisa,
Agueda, Cecilia, Antonia,
Quiteria, Ambrosia, Jacinta,
Ignacia, Gertrudis, Rosa,
Eusebia, Orosia, Cristina,
Dionisia, Paula, Raymunda,
Escolástica, Dominga,
Dorotea, Potenciana,
Angela, Aldonza, Benita,
Nicolasa, Emerenciana,
Lucía, Justa y Rufina,
Gracia; y tuvo dos mil gracias,
que no quiero aqui decir las,
pues devota se ocupaba
solo en visitar ermitas.
Su apellido fue Vergara,
Olivares, Sanchez, Diaz,
Castañeda, Arcos, Trigueros,
Contreras, Ramos, Padilla,
Ortiz, Sandoval, Pacheco,
Yepes, Alcalá y Canillas,
Muñoz, Guzman, Castro, Lara,
Alvarez, Chacon, Medina,
Gimenez, Heras, Montoya,
Ruíz, Velazquez y García,
cuyo apellido busqué
para andar en garzonía.
Cuando yo empézé á ser mozo,
mi madre (que Dios bendiga)
hacerme quiso un vestido,
y por ser tela exquisita,
me lo hizo de damasco,
de tafetan, de jerguilla,

de terciopelo, de raso,
 de burato de Sevilla,
 de Albornoz, de sempiterna,
 de pañete de barbina,
 de monforte, de brocado,
 de bayeton y retina,
 de chamelote, de sarga,
 de felpa y de cotonía,
 de paño ventidoseno,
 de cordellate y de frisa,
 para frisar con mi gusto
 todas mis galanterías.
 Su color era morada,
 blanca, negra y amarilla,
 naranjada, azul celeste,
 verde, encarnada, pagiza,
 carmesí, de rosa seca,
 color de caña y pardisca,
 de azufaisa y violeta,
 de sombra de pozo y lila,
 de color de ala de cuervo,
 de color de hoja de oliva,
 de color de lo que sale
 cuando han comido morcilla.
 La balona era de pasas,
 tiradizo y holandilla,
 de caniquí, ruan, bretaña,
 de cambray y beatilla.
 Los botones entorchados,
 de seguiduras, de cerda,
 despuntados, de espiguilla,
 lisos, de estaño, con piedras,
 de filigrana y tetilla,
 y otros redondillos que hay,
 que llaman de bellotilla.
 Es el calzado ordinario
 que traigo en las piernas mías,
 calzas, calcetas, polainas,
 borceguies, y botillas;

calzo abarcas, alpargatas,
 botas de posta muy lindas,
 chanclos, sandalias, babuchas,
 y esarpines, que en dos dias
 se vuelven de cordoban
 con la pezuña que crian.
 Mi cotidiano sustento
 es carne asada y cocida,
 almondiguillas, gigote,
 carnero, baca, cecina,
 cabrito, cordero, macho,
 pavos, capones, gallinas,
 liebres, conejos, gazapos,
 codornices y gambillas,
 alcaudones y zorzales,
 chorlitos y tortolillas,
 gansos, ánades y patos,
 aviones y golondrinas,
 vencejos y gorriones;
 y otras muchas avecillas,
 que por no saber sus nombres
 dejo aqui de referirlas.
 Tocino como y ternera,
 cabra, oveja, callos, tripas,
 testuz, salchicha, adobado,
 pasteles y longanizas,
 arroz, morteruelo, sopas
 en ajo, en queso y hervidas;
 y tal vez tambien almuerzo
 hasta ocho panes de migas.
 Como pescado, abadejo,
 salmon, truchuelas, sardinas,
 pulpos, camarones, rayas,
 anchovas, caballas, lizas,
 mielga, atun, mero, lenguados,
 ostras, besugo y anguillas,
 merluza, langostas, congrio,
 ahujas y tencas fritas.
 Por postres como manzanas,
 brevas, higos, peras, guindas,

orejones y granadas,
 naranjas, limones, cidras,
 nueces, castañas, bellotas,
 almendras, pasas, sandías,
 acerolas y melones,
 azufayfas y membrillas,
 melocotones, duraznos,
 ciruelas de fraile, endrinas,
 ubas de teta de bacca,
 negras, jaenes, albillas,
 moradas y moscateles,
 aceitunas de Sevilla,
 cornicabras y moradas,
 sin hueso y de manzanilla,
 altramuces y cotufas,
 garvanzos tostados, limas,
 y otras frutas que no cuento,
 porque vienen de las Indias.
 Bebo vino de Lucena,
 de San Martin y de Esquivias,
 de Toro, Caca y Cerveros,
 de Peralta, malvasía,
 vino moscatel y tinto,
 clarete y de manzanilla.
 Obro mucho por mis manos,
 hago platos y escudillas,
 capas, sombreros, capotes,
 guantes, zapatos, camisas,
 estátuas, cuadros y casas,
 salas, zaguanes y esquinas.
 Matemática estudié,
 la pintura y perspectiva,
 la música y la destreza,
 y escribo tambien poesía.
 Sé de danzar y esgrimir,
 soy piloto y alquimista,
 calzo rejas, hago arados,
 y toda carretería.

Soy mercader y botero,
 sastre, pastor, algebrista;
 hago coyundas y jalmas,
 tuerzo sogas y tomiza,
 hilo al torno y á la rueca,
 y tambien sé sacudirla,
 si la lana tiene en casa
 garrapatas ó ladillas.
 Es mi ordinario paseo,
 calle abajo, calle arriba,
 al soslayo, atravesado,
 de ladillo y de puntillas.
 Ando por las plazas mucho,
 tropiezo en cualquier esquina.
 Ay mi Dios! qué ha sido esto?
 Válgame Santa Casilda!
 qué repentino dolor!
 llegó de mi muerte el dia.
 Dónde vive el Escribano
 mas diestro de aquesta villa?
 Que me muero! que me muero!
 que me duelen las costillas!
 Tengo almorranas, jaqueca,
 tabardillo, apoplegia,
 frenesí, dolor de muelas,
 sabañones, lepra, tiña,
 dolor de estómago, sarna,
 mal de riñones; ladillas,
 mal de hijada, secas, llagas
 en brazos y pantorrillas.
 En fin, señores. yo muero,
 venga el Escribano aprisa,
 que quiero hacer testamento
 de toda la hacienda mia.
 Pero las mandas son grandes,
 y para distribuirlas,
 para otra segunda parte
 á todos se les convida.